

y un apellido, *Alonso Lamberto*, aunque sea de notar que el poeta de Zaragoza se nombra siempre *Alfonso*.

Para aceptar la conjetura del Sr. la Barrera, nada hay que alterar, suprimir ni trocar; basta leer el concepto algo más extenso, pero tal como está escrito.

«El sabio ALÍ-solan, historiador *no menos moderno que verdadero*, dice que siendo expelidos los moros AGA-renos de Aragón, *de cuya nación él descendía...*»

No haré comentarios. Presentadas quedan al lector desapasionado ambas opiniones sin tratar de prevenir su juicio. Pero al ver tan lisa y claramente puesto el nombre de ALI-AGA en los primeros renglones del falso *Quijote*; al leer que *Cervantes*, ocupándose de la obra, dice «*su autor aragonés*» y que pone bajo las colas del Rocinante y del rucio sendos manojos de *Aliagas*, ¿no se inclina el ánimo á tener por el autor de aquel mal libro y perpetrador de aquella mala acción al sujeto *poderoso*, al *señor autor* que llevaba aquel nombre?



LOS ACADÉMICOS

DE ARGAMASILLA



LA residencia de *Miguel de Cervantes Saavedra* en Argamasilla de Alba, es un hecho, á mi ver, que no necesita otra prueba que la lectura del *Ingenioso hidalgo*; por más que hoy un espíritu que se llama crítico, y que yo no vacilaré en llamar indiscreto, haya tratado de ponerla en duda. Pruébanla clarísimamente, prescindiendo de otros datos, aquellos nombres de los ACADÉMICOS, fingidos autores de los versos escritos en vida y muerte de *Don Quijote de la Mancha*, que se encuentran al fin de la *Primera parte* de esta obra.

Hoy que tanto se cavila sobre el sentido interno que *Cervantes* quiso dar á su epopeya, que tanto se

trabaja por hacerle decir lo que ni aun pensó ni le pasó por las mientes, permitido será que yo, *anche-pittore*, me lance al aire de las conjeturas en un punto secundario, cuando no aspiro á que los leyentes digan *credo* al leer mis cavilaciones, puesto que me contento con que al acabar este articulillo digan como un discretísimo amigo mío dijo: *se non é vero, é ben trovato*.

En mi concepto, aquellos ACADÉMICOS lo eran de la tertulia que en tiempo de *Cervantes* se reunía, y de seguro continúa hoy en igual forma, en la trastienda de la botica, al amor de la lumbre en el invierno, á la puerta de la misma para tomar el fresco en el verano.

¡Oh, primitivos é insignes ACADÉMICOS DE LA ARGAMASILLA! ¡Cuán lejos estabais vosotros de sospechar que andando los tiempos las puertas de vuestra ACADEMIA (léase *botica*) se abrirían á ingenios españoles, merecedores de tal honra por sus felices partos, enderezados á explicar magistralmente el recóndito espíritu cervantesco! La ACADEMIA no ha muerto: vive y vivirá eternamente para gloria de la Mancha.

Ahora ocupémonos de los ACADÉMICOS antiguos.

El *Boticario*, hombre torpe, obeso, gran comedor, y paparruchero y amigo de noticias, como casi todos, va á la cabeza por dueño de la casa, con el nombre del MONICONGO.

Debía de ser el *Médico* del lugar compadre del *Boticario*; por eso va en el segundo puesto, y hace

en latín la dedicatoria de su soneto, *in laudem Dulcineæ*, para demostrar que era hombre de carrera; y *El Paniaguado* con que figura, quizá no se refiera tanto á su compadrazgo, como á la mancomunidad que el vulgo supone entre médicos y boticarios por razón de oficio.

Otra conjetura nueva. ¿Se *paniaguó* este personaje con los demás para ofender á *Cervantes* ó hacerle alguna pesada burla? Duda es esta que debiera haber aclarado el flamante ACADÉMICO DE LA ARGAMASILLA D. Ramón Antequera en su *juicio analítico del Quijote*, si esta obra tuviera algo de *juicio* y un poco más de *análisis*.

Esperemos á que tal vez nos la revele el otro ACADÉMICO ARGAMASILLESCO D. Nicolás Díaz de Benjumea, cuando publique (y Dios nos dé vida hasta ver tal suceso) sus *comentarios filosóficos*. ¡Plegue á Dios tengan de *filosóficos* éstos, algo más que de *juicio analítico* tiene la obra de Antequera!

Al *Caprichoso*, al *Burlador* y al *Cachidiablo*, vecinos y concurrentes diarios á la tertulia de la rebotica, zumbones y alegres, como sus apodos lo indican, no es fácil calificarles el oficio; se ha creído que fueran el Alcalde y Regidores del pueblo, fundándose quizá en la Dedicatoria que el supuesto Avellaneda hizo en su obra á aquellos funcionarios; sin embargo, yo sospecho al *Escribano* ó al *Fiel de fechos* de Argamasilla, tal vez joven y galanteador, detrás del nombre del BURLADOR, y me confirma esta cavilosidad la frase *os juro y certifico*, con que termina el

primer cuarteto del soneto que lleva su nombre; y quizá no sea aventurado suponer que por lo de exorcista tengamos al señor *cura* del lugar oculto y muy disfrazado bajo el nombre del *Cachidiablo* (del italiano *cacciare*, expulsar, arrojar), como si dijéramos *el expulsa diablos*.

El Caprichoso dudo pudiera ser el sastre con alusión á las variaciones de los trajes, aunque es escaso fundamento; pero nada hay que nos indique quien pudiera ser.

Por último, del *Tiquitoc* no puede dudarse que lo fuera el maleante del *sacristán* de la iglesia, pues ya este nombre gráfico y alusivo al campaneo lo había puesto *Cervantes* en boca de otro sacristán en la comedia que tituló *Los Baños de Argel*, donde aquél dice:

¡O campanas de España!
¿Cuándo entre aquestas manos
Tendré vuestros badajos?
¿Cuándo haré *el tic* y *el toc* ó el grave empino?

Dicho se está, por lo tanto, que el *Tiquitoc* es el sacristán; y éste y el cura, como gente de iglesia, son los encargados por *Cervantes* de hacer los epitafios de *Don Quijote* y *Dulcinea*, últimas composiciones de las que han dado motivo á este artículo.



Otro sueño de noche de Verano

AL SR. D. GONZALO SEGOVIA



CABABA de recibir el número IV de la *Revista literaria* titulada *Cervantes*. A su lectura me habían ocurrido mil cosas que deseaba decir á su director el señor D. José

María Casenave, pues aunque no tengo el gusto de conocerlo, basta conocer sus propósitos para persuadirse de su hidalguía, y creer que, por poco que valgan los consejos, ha de estimarlos, siquiera sea por la intención, cuando tengan por objeto facilitar el logro de las suyas. En tal disposición de ánimo, y dando vueltas en la imaginación á un nuevo comentario de *El Ingenioso hidalgo* que ahora me piden, y que yo quisiera llevar á cabo en un todo diferente de